

## **Teología de la Creación y Cambio Climático** *Theology of creation and climate change*

Brayan Stiven Gallo  
Universidad Santo Tomás

### **Resumen**

La crisis medioambiental actual es una realidad. Esta verdad hace un llamado a la sociedad y la academia a tomar en serio dicho problema, cada vez más desastroso e irreversible. Si no se detiene el calentamiento global a 1,5 °C respecto al período preindustrial, la humanidad se encontrará ante la agudización de las consecuencias devastadoras que ya está padeciendo. Es preciso, entonces, que la teología no pase inadvertida y muda ante tal situación. El papa Francisco con su magisterio provee las herramientas necesarias para que los teólogos participen del debate con los aportes significativos que tiene la teología a la luz de la revelación y de la fe. La teología de la creación recoge toda la doctrina de la creación, sus cuestiones y desafíos, en el marco de la antropología bíblica y la antropología teológica. En este sentido, la teología de la creación, en su quehacer, implica pensar como un problema teológico la ecología, teniendo en cuenta que el hombre es causa de la crisis ambiental actual y la creación la víctima. Así pues, es necesario buscar respuestas en la cosmogénesis y antropogénesis, sobre el lugar destino y tarea del hombre en el cosmos y cuál es el lugar y el destino de la creación en cuanto obra y propiedad de Dios.

**Palabras clave:** crisis ambiental, ecología, teología de la creación, hombre, relación.

### **Abstract**

The current environmental crisis is a reality. This criterion of truth calls for society and the academy to take this problem seriously, which is increasingly mayhem and irreversible. If global warming is not stopped at 1.5 °C compared to the pre-industrial period, humanity will find itself facing the worsening of the devastating consequences it is already suffering. It is necessary, then, that theology does not go unnoticed and mute before such a situation. Pope Francis with his magisterium provides the necessary tools for theologians to participate in the debate with the significant contributions that theology has in the light of revelation and faith. The theology of creation includes the whole doctrine of creation, its questions, and challenges, within the framework of biblical anthropology and theological anthropology. In this sense, the theology of creation, in its work, implies thinking as a theological problem ecology, bearing in mind that man is the cause of the current

environmental crisis and creation the victim. It is, therefore, necessary to seek answers in cosmogenesis and anthropogenesis, on the place, destiny, and task of man in the cosmos and on the place and destiny of creation as the work and property of God.

**Keywords:** environmental crisis, ecology, creation theology, man, relationship.

### **Introducción.**

Entre tantos problemas que aquejan a la humanidad -físicos, sociales, emocionales- uno de los más importantes en la actualidad es la crisis medioambiental, la cual se manifiesta ferozmente y con violencia reclama atención. La destrucción de la naturaleza y el cambio climático se evidencia de formas cada vez más devastadoras. Año tras año el hombre constata cómo se destroza el medio ambiente. Sus causas y efectos en la biodiversidad demuestran su avance a velocidades alarmantes; si no se detiene el aumento del calentamiento global a 1, 5 C° crecerá la degradación de los ecosistemas, así como los riesgos para la salud y seguridad humana (IPCC, 2019).

A todo nivel intelectual, sociopolítico y cultural, se hacen llamados a tomar en serio el futuro de la humanidad desvanecido por el deterioro de los sistemas vivos (Acuerdo de París, 2015). El papa Francisco en su encíclica *Laudato si'* (2015) hace partícipes de la preocupación sobre el deterioro medioambiental a todo el género humano: “Ahora, frente al deterioro ambiental global, quiero dirigirme a cada persona que habita este planeta” (LS n. 3) citando, a propósito, las palabras del papa Juan XXIII cuando destinaba la encíclica *Pacem in Terris* (1963) al “mundo católico y “a todos los hombres de buena voluntad”.

En el ámbito científico se discute si a este tiempo de la época cuaternaria de la era geológica se le podría denominar Antropoceno. Concepto “creado en un principio por el biólogo estadounidense Eugene F. Stoermer, y popularizado a principios del decenio de 2000 por el holandés Paul Crutzen, [...] para designar la época en la que las actividades del hombre empezaron a provocar cambios biológicos y geofísicos a escala mundial. Ambos científicos habían comprobado que esas mutaciones habían alterado el relativo equilibrio en que se mantenía el sistema terrestre desde los comienzos de la época holocena, esto es, desde 11.700 años atrás.” (Issberner L. y Léna P. 2018, p. 7). A nivel científico, no hay duda que el cambio climático es antropogénico y que esta huella humana en los ecosistemas vitales también impacta irreversiblemente la vida del hombre, especialmente los pobres (Boff, 2002, p. 13).

A partir de lo que experimente, el hombre se pregunta quién es el causante de tanto sufrimiento e inevitablemente se señala así mismo como causa, en tanto que ve al mundo como objeto útil y manipulable (Buitrago, 2022, p. 80). Evidentemente no ha comprendido la auténtica conexión con lo que lo rodea, su lugar, destino y tarea. El mundo grita e impele a la humanidad de hoy a preguntarse por su existencia, por su origen y su fin (QA 47), a hacer un camino de concienciación histórica, antropológico-ontológica, social y religiosa. Preguntar por el origen, por la génesis de las cosas, es preguntarse así mismo por el lugar que le corresponde, por las relaciones esenciales vitales que fueron encriptadas en el ADN humano. El hombre debe reconocer su realidad creatural en medio de la creación, debe autocomprenderse creado con el mismo material de la creación (Gén 2, 7; LS n. 2), en una palabra, consustancial. El problema radica en la relación que decididamente ha emprendido con la tierra lo que supone la necesidad de restablecer el vínculo primigenio con la casa común.

De acuerdo con lo anterior, el problema al cual quiere responder esta investigación es el siguiente, ¿qué aporta la teología de la creación y el magisterio de la Iglesia reciente al respecto de la crisis ambiental actual y sus implicaciones antropológicas? Para responder a la pregunta se proponen los siguientes objetivos. General: identificar los aportes de la teología de la creación y el magisterio de la Iglesia al respecto de la crisis ambiental actual y sus implicaciones antropológicas. Específicos: en primer lugar, caracterizar los factores que definen la crisis medioambiental actual. En segundo lugar, examinar los fundamentos de la teología de la creación y los contenidos del magisterio de la Iglesia. Finalmente, definir las implicaciones antropológicas frente a la crisis ambiental actual a partir de la teología de la creación y el magisterio de la Iglesia.

### **Estado de la cuestión.**

En el artículo, *Ecoteología: aportes de la teología y de la religión en torno al problema ecológico que vive el mundo actual*, el autor Fernando Zapata, quiere demostrar la relación que existe entre la ecología y la teología, haciendo objeto de reflexión teológica, al medio ambiente. A esta reflexión teológica se le designa como ecoteología. El concepto ecoteología, afirma el autor, surge a partir de la actual crisis ecológica en un intento por que la teología se interese seriamente en dicho problema, lo que denomina Zapata como un “tipo de teología natural” (p. 94) la cual desemboca en una ecología integral.

En suma, se destaca que establecer un diálogo entre ecología y teología en el marco de la fe puede ofrecer luces para que el hombre se comprometa en la defensa de la casa común, partiendo de la toma de conciencia de una nueva relación. En este mismo sentido el

autor hace un pequeño rastreo del magisterio del papa Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco identificando los aportes al respecto del discurso ecológico. Así, también, de la teología latinoamericana, especialmente de Leonardo Boff quien relaciona el problema ecológico con la pobreza humana.

Román Guridi (2022) en su artículo *Teología y Crisis Ecológica: nudos problemáticos y perspectivas de futuro de la Ecoteología*, pone de manifiesto la importancia de las religiones en las discusiones de los problemas actuales, en particular el cristianismo. Es necesario precisar que el autor alude a la teología en sentido general, no en la especificidad de una religión. Para el autor, la Iglesia Católica, en su discurso institucional acerca del problema ecológico, no sólo insta a los fieles a la toma de conciencia de este tema, sino que también ofrece al mundo una comprensión de la crisis, sus raíces y posibles soluciones (p.358). En este sentido, clarifica que la ecoteología no es sólo una teología contextual en cuanto a que no responde a unas necesidades locales, sino globales.

Guridi señala continuamente que las religiones y la teología se dan lugar en la conversación global ecológica de acuerdo a sus aportes sobre la sustentabilidad (vida sustentable); estos aportes, en el quehacer teológico, se enfocan en tres nudos temáticos: primero, la comprensión teológica de la naturaleza; segundo, la comprensión del ser humano, su lugar y rol entre las creaturas; tercero, la comprensión de la interacción de Dios en la creación.

Efectivamente “no existe, en este momento, una disciplina que no debería sentirse concernida por los efectos y los retos que impone esta situación de crisis” afirma Juan Carlos Valverde (2021) en su artículo *Teologías y crisis ecológica*. En dicho documento, el autor pretende exponer sucintamente algunas formulaciones teológicas que refieran o se relacionen con la crisis ecológica, reconociendo, en primer lugar, que la teología tiene y puede decir algo; en segundo lugar, que es necesario revisar sus contenidos y principios: por ejemplo, el antropocentrismo.

Es un imperativo superar los dualismos segregadores: Dios-mundo (Dios no puede no estar en el mundo), alma-cuerpo (hombre, persona), ser humano-naturaleza, para pensar a Dios y al hombre como entidades en relación y diálogo con el cosmos. En este sentido, el autor cita y se apoya en la antropología de R. Panikkar “El ser humano es una realidad cosmoteándrica”. Finalmente trata el tema de la tecnología y el desarrollo económico ¿la teología tiene algo que decir al respecto? La tecnología es bondadosa, pero, sin duda, altamente contaminante. Así, ¿cuáles son los límites del desarrollo, implicaciones y

efectos? El autor hace una revisión de los documentos fruto de las conferencias generales del episcopado latinoamericano, empezando por Puebla hasta Aparecida.

Pedro Castelao en su artículo *La crisis ecológica en la antropología teológica. La necesaria recuperación del “Triángulo Primordial”* refiere uno de los temas primordiales de la discusión eco-teológica, esto es, la relación Dios - Hombre- Mundo. Precisamente el rompimiento de este triángulo primordial puede considerarse causa del cambio climático, en palabras del autor “la crisis ambiental revela una crisis antropológica” (p. 268). De ahí que el problema desarrollado por Castelao sea este ¿cómo influye la cuestión medioambiental en la antropología teológica? De alguna manera el autor, en el curso del texto, responde a una pregunta de fondo implícita ¿qué aporta la antropología teológica al problema medio ambiental? Es indiscutible que la naturaleza humana está infundida por una necesidad de interrelación e interdependencia que expresan la íntima relación (fundamental) con el entorno.

Las decisiones políticas y económicas, los consensos internacionales, los pactos y las agendas como la del 2030 necesitan de un fundamento antropológico distinto en el marco de una nueva relación entre el hombre y la tierra (p.288). El autor enumera las intuiciones teológicas que permitirían un nuevo planteamiento: redescubrir cierta sacralidad de la creación; Cristo principio y fin de la creación; la finitud de toda criatura guarda en sí una esperanza escatológica ¿la promesa de la vida futura se extiende a la creación?

El interés de que la teología problematice la crisis ambiental aumenta cada año. Claramente, la carta encíclica *Laudato Si’* publicada en el 2015 del papa Francisco, fue el impulso que necesitaba esta intuición iniciada ya desde varias décadas atrás, pero que aún parecía fría y tibia. Aparentemente, el punto de referencia para ofrecer una discusión seria desde la teología, es la antropología. No ya, para elevar un juicio sobre la culpabilidad del hombre ante la crisis ni, mucho menos, volver una y otra vez al argumento antropocéntrico, sino, pensar al hombre en sí mismo, respuesta positiva o solución a este problema.

#### Referencias bibliográficas.

Zapata, F., (2016). *Laudato sí... una bioética por el cuidado de la casa común: mediación entre la ecología y la ecoteología. Producción + Limpia, 11(2), 87-101.* <https://doi.org/10.22507/pml.v11n2a8>

Guridi, R. (2022). *Teología y crisis ecológica: Nudos problemáticos y perspectivas de futuro de la ecoteología. Estudios Eclesiásticos. Revista De investigación E información*

*teológica Y canónica*, 97(381-382), 355–394. <https://doi.org/10.14422/ee.v97.i381-382.y2022.003>

Valverde, J., (2021). Teología y crisis ecológica. Áreas, documentos y formulaciones teológicas. *Vida y Pensamiento*, 41 (1), 65-122.  
<https://revistas.ubl.ac.cr/index.php/vyp/article/view/257/702>

Castelao, P., (2020). “La crisis ecológica en la antropología teológica. La necesaria recuperación del «triángulo primordial.” *Estudios eclesiásticos* 95 (373) 263–314.  
<https://revistas.comillas.edu/index.php/estudioseclesiasticos/article/view/11820/11916>

Madrigal, S., (2020). “El cuidado de la casa común. Releyendo «Laudato si’» en su quinto aniversario.” *Estudios eclesiásticos* 95 (374) 497–532.  
<https://revistas.comillas.edu/index.php/estudioseclesiasticos/article/view/12898/12513>

## **Metodología**

El enfoque epistemológico de esta investigación es cualitativo, porque pretende abordar la realidad desde el contexto y las dinámicas sociales, haciendo inducción de la compleja situación del medioambiente desde una visión sistémica, y haciendo lectura de la realidad del hombre en su propio marco de referencia. En este sentido el investigador se ubica en el mundo como un observador haciendo de este una representación visible para “estudiar las cosas en sus escenarios naturales” (Denzin, 2011, p. 48) y comprender a profundidad los fenómenos que allí se presentan. En este caso, el fenómeno medioambiental, la crisis en que se encuentra y el ser humano como origen de dicha crisis.

Claramente el enfoque cualitativo y el objeto de estudio se orientan a la perspectiva hermenéutica estrechamente relacionada con la fenomenológica porque esta, la fenomenológica, describe la experiencia tal y como se presenta en los hechos, partiendo del estudio de la experiencia en el mundo de la vida y la cotidianidad cuyos hechos se manifiestan en la conciencia del hombre – como ser en el mundo- (Marín, p. 130). Por su parte, la hermenéutica permite interpretar, mediante la reconstrucción, cómo un acto individual, un hecho humano es representación del mundo de la cotidianidad (Marín, p. 134). La hermenéutica busca interpretar un fenómeno y comprenderlo.

Finalmente, para completar el sistema metodológico y en coherencia con lo anterior, el método investigativo es documental:

“ La investigación documental es en esencia el estudio metódico, sistemático y ordenado con objetivos bien definidos, de datos, documentos escritos, fuentes de información impresas, contenidos y referencias bibliográficas, los cuales una vez recopilados, contextualizados, clasificados, categorizados y analizados, sirven de base para la comprensión del problema, la definición o redefinición de nuevos hechos o situaciones problemáticas, la elaboración de hipótesis o la orientación a nuevas fuentes de investigación en la construcción de conocimiento” (Páramo, 2011, p. 196).

La investigación documental permite el acceso a una amplia gama de documentos como material investigativo. Así pues, en esta investigación se revisarán fuentes científicas, teológicas y magisteriales, al respecto de la crisis medioambiental, con el fin de producir conocimiento contextualizado a través de una labor interpretativa. En este sentido es preciso decir, que el tipo de investigación documental es argumentativa, pues se propone resolver la pregunta de investigación desde el análisis y la sistematización de los contenidos a estudiar.

### **Cambio climático y Teología de la creación**

El cambio climático está relacionado con el calentamiento global y este, a su vez, con el consumo de energías no renovables. El calentamiento global refiere al aumento de la temperatura media natural a causa de los gases de efecto invernadero (Co<sub>2</sub>, CH<sub>2</sub>, N<sub>2</sub>O, HFC, PFC, SH) producidos por las actividades humanas desde el inicio de la revolución industrial (Amestoy, 2013, p. 14). La OMS estima que 9 de cada 10 personas de todo el mundo (lo que corresponde al 90 % de la población) respiran aire contaminado y, anualmente, 7 millones de personas mueren a causa de la contaminación del aire ambiente y doméstico. La mayoría de las personas expuestas a la contaminación son las personas más pobres y marginadas (OMS, 02 de mayo, 2018).

Pero este no es el único problema, en las décadas anteriores al año 2010, en Latinoamérica, África, y el sudeste asiático, cada año eran talados grandes complejos de bosques, 20 millones de hectáreas para tierras de cultivo, agropecuaria y madera (Amestoy, 2013, p.19). La FAO (2020) estima que los bosques son el 31% de la superficie de la tierra, los pulmones y la vida de nuestro planeta. En este mismo sentido, la pérdida de biodiversidad ha sido una constante creciente, incluso, en áreas protegidas (ONU, 19 de mayo, 2021). La IPBES estima que 25% de las especies de grupos animales y de plantas evaluados están en peligro de extinción (2019, p. 12). La pérdida y la fragmentación del hábitat, entre otros factores, han potenciado la probabilidad de transmisión de

enfermedades zoonóticas como el Covid-19. (PNUMA, 03 de mar.2020). El informe Fronteras (2016) estima que alrededor del 60% de las enfermedades infecciosas en humanos son zoonóticas.

El desperdicio de alimentos contribuye al cambio climático. En un informe sobre el desperdicio de alimentos promovido por el PNUMA (2021) muestra la cantidad de alimentos que se desperdician en todo el mundo los cuales producen alrededor de 10 % de las emisiones netas de gases de efecto invernadero (GEI) aparte de otros problemas sociales (PNUMA, 17 jun. 2021). El mundo se ha convertido en un gran depósito de basura. Extensiones de tierra, fuentes hídricas, la profundidad de los océanos están atestados de basura de todo tipo, pero específicamente el plástico, el polímero más producido y descartado (de un solo uso) en todos los países. Este polietileno, que proviene del etileno del cual se produjeron 150 millones de toneladas en 2016, es usado en la elaboración de bolsas para compras y, por tanto, el mayor productor de gases y causa de contaminación (PNUMA, 24 de agosto 2018). El plástico ha llegado a los lugares más recónditos del planeta desde la cima del Monte Everest, las profundidades marinas (PNUMA, 25 de abr. 2018) hasta los cascos polares (BBC, 15 de agosto de 2019),

El grupo intergubernamental de expertos sobre el cambio climático *Intergovernmental Panel on Climate Change* (IPCC) regularmente presenta un informe sobre el cambio climático y el calentamiento global, haciendo una comparación de la realidad actual del clima con respecto al período preindustrial. El IPCC en el informe de 2019 estima que las actividades humanas han causado un calentamiento global de 1,0 °C aproximadamente y, probablemente, se prevé que entre el año 2030 y 2052 llegue a 1,5 °C.

Sin embargo, en un informe de la Organización Meteorológica Mundial (OMM), publicado en el año 2024 y conforme a nuevos datos climáticos, afirma que existe un 80% de probabilidad creciente de que entre 2024 y 2028 el planeta supere la temperatura media mundial de 1,5 °C, situación que se presupuestaba para el rango de años 2030 y 2052. Sin duda, la crisis medioambiental está sometida por la dominancia económica, sustentada por los politicastros y urgida por el consumismo, olvidando que la vida es parte de un entramado sistémico, interconectado e interdependiente (Capra, 1996).

El cristianismo, a partir del pensamiento semita y la comprensión religiosa israelita, ha dado forma a una teología de la creación – cosmogonía y antropogonía – la cual tiene como principio originante un Creador. Los relatos del Génesis (cap. 1-2) fueron tenidos como datos históricos hasta la aparición de la ciencia moderna y el método histórico-crítico

en tanto respuesta al origen del cosmos y lo creado. Hoy por hoy son parte constitutiva de la comprensión religiosa del origen del universo en la fe cristiana.

El libro del Génesis ofrece una respuesta a la pregunta por el origen del universo para el pueblo de Israel mediante figuras hierofánicas y lenguaje mítico. Su propósito no es científico sino sapiencial, pues desde una perspectiva religiosa monoteísta, trata sobre el sentido de su ser y existencia en relación con Dios (Berzosa, 2001, p. 57), en otras palabras, un relato sobre la vocación del ser humano (Vergara, 2022, p. 24).

Los relatos bíblicos (Gn 1. 2) describen en 6 días, tiempo en el que Dios ordena la vida (Vergara, 2022), 15.000 Millones de años de evolución (Carreira, 2007). En cada uno de los días los astros, el cielo, la tierra, el mar, los animales y el hombre van surgiendo, al punto que Dios pronuncia Palabra (*Bará*), “llama a la existencia a las cosas” (Berzosa, 2001, p. 68) y comunica su bondad (cf. Ladaria, 1993 p. 51) pues “vio Dios cuanto había hecho y todo estaba muy bien” (Gn 1, 31). Dios crea gratuitamente para su gloria (Ruiz de la Peña, 1996, p. 148) ya que de Él mana y a Él se dirige la creación (Berzosa, 2001). Hoy día, este fin es truncado por la crisis ambiental procedente del desarrollismo concentrado en el capital y la explotación de recursos (LS n. 23, 34, 106. QA n. 52).

La creación es el inicio de una historia de relación entre Dios y el ser humano. Más aún, alude al proyecto salvífico de Dios para con su obra: el hombre y la naturaleza, quienes hallan en Cristo “virtud de su plenitud [...] principio dinámico de la creación y de la recreación” (Berzosa, 2001, p. 71). Por esta razón, la obra de Dios y su acto creador se insertan en el tiempo como un hecho real (Ruiz de la Peña, 1996). La tierra junto con todos los seres vivientes en su seno, insertados en la historia (tiempo-espacio) entrañan su pasado, presente y futuro. En el pasado se halla el comienzo de la historia (*protón*), en el presente el ahora histórico con sus posibilidades (*Kairós*) y en el futuro el fin de la historia (*éscatón*) (Ruiz de la Peña, 1996, p. 141). Así es como el mundo tiene su comienzo y tendrá su final, y que, en el marco de la fe cristiana, mantiene a “la creación expectante [...], aguardando la manifestación de los hijos de Dios” (Rom, 8, 19).

Dios no abandonó la creación, sino que cada día la sustenta y dirige sin cabida al azar y la contingencia (Berzosa, 2001, p. 91). Si estuviéramos en el cosmos por azar, la probabilidad de vida en el planeta es de “mil millones de billones de billones” (Sagan, 1982, p. 5). Además, Dios ha puesto en ella al ser humano (creativo) hecho a su imagen, según su semejanza (Gn 1. 2), no para exprimirla y deformarla – causa de la crisis medioambiental – sino para que continúe la obra creadora de Dios como cooperador según el despliegue de sus potencialidades creativas con bondadosa libertad (Ladaria, 1993, p.

52). Así pues, “la ciencia y la tecnología son un maravilloso producto de la creatividad humana donada por Dios” (LS n. 102) que permite continuar esta obra, en donde la libertad de la persona exige “aceptar por propia voluntad las posibilidades de mi existencia” (Ratzinger, 2005, p. 89).

La fe y la razón (FR) permiten conocer a Dios, ahondar en su misterio y percibir la esencia de la revelación. A este respecto, su relación no es un camino unidireccional, es decir, no solo se dirige a Dios, sino también al cosmos del cual hace parte el ser humano. Conocer y amar la creación es un fin de la persona y “el conocimiento científico, es la aventura que Él – Dios – nos ha confiado a nosotros” para lograrlo (Ratzinger, 2005 p. 114). La vida es, en definitiva, un diálogo iniciado por la palabra pronunciada por Dios que hoy sigue manifestándose (Gn 1. Jn 1, 1). En la creación hay una estructura alfabética (ADN) plasmada miles de millones de años atrás y que la ciencia hoy devela (Ratzinger, 2005, p. 108). La creación es el rollo donde se escribió la vida y donde se plasmó una alianza entre Dios y la creación (Ruiz de la Peña, 1996), en últimas, lugar y destino de la acción salvífica de Dios.

En la edad moderna, Giordano Bruno problematiza al mundo para problematizar a Dios como su autor, y de este modo hallar en la inmanencia del cosmos la trascendencia divina (González, 2016, p. 421). La creación es la fuente más cercana de conocimiento de Dios, en ella encontramos las potencialidades divinas y el reflejo del dinamismo intratrinitario – *vestigia dei* – (Berzosa, 1996, p. 158). En este sentido, junto al ser humano, su obra está en comunión y libertad con Él gozando de sus propias leyes y valores (Ruiz de la Peña, 1996, p. 111). Tal comunión se extiende en el despliegue multiforme de vida, o sea, en los sistemas complejos interdependientes e interconectados y los “flujos continuos de energía y recursos” (Capra, 1998, p. 190).

Sin embargo, con el pecado ecológico (LS n. 8. 66), también las leyes de la naturaleza sufren una alteración, deformando la bondad divina en ella, pues “uno de los enigmas de la creación es la existencia aparente de una ley de la crueldad” (Ratzinger, 2005 p. 75). Realidades como la crisis medioambiental ha sido causada por agudas alteraciones en los vínculos entre el ser humano y la naturaleza.

Dios crea para auto comunicarse. “El padre tiene la iniciativa, el hijo es el Mediador, [y] en el Espíritu todo ha sido hecho, es la causa perfeccionante” (Ladaria, 1993, p. 55). Es así como, a pesar de la realidad que hoy padece la creación, son efectivas infinitas posibilidades creativas del bien (Ratzinger, 2005, p. 89) sin olvidar, además, que Dios se

hace criatura para difundir en la creación el bien y perfección divinos (Ladaria, 1993, p. 57).

En la tierra todo está dispuesto para generar vida, principio de ello es Dios mismo. Millones de años atrás, mil millones de años después de formarse la tierra, aquella ya estaba acondicionada para que surgiera la vida (Capra, 1998, p. 244). En la actualidad, dichas condiciones entraron en decadencia, los ecosistemas reflejan involución, la “antigénesis” humana (Berzosa, 2001, p. 40). Hoy no se puede ignorar que tales acciones están destruyendo los ecosistemas de la tierra (LS n. 20-52), sobre todo porque están enraizadas en el sentido que el hombre de la civilización industrial ha dado a su relación con la naturaleza (Berzosa, 1996, p. 153) según “el delirio de omnipotencia” que lo domina (Cantalamesa, 2020).

La creación es de Dios. Santo Tomás afirma que todo lo que existe, existe por Dios (q. 44 a. 1) y Él es su fin (q. 44 a. 4). Además, Dios es el creador de lo que existe (q. 45 a. 2) y el acto de crear es emanación del no ser, o sea, de la nada (q. 45 a. 1) (S.Th. I q. 44; 45) (cf. Carreira, 2016) y, aunque el mandato bíblico de ‘dominar la tierra’ ha sido interpretado como un criterio para su destrucción (Berzosa, 1996, p. 157), la fe cristiana y la ciencia deben establecer su despliegue creativo para el bien y reivindicación de lo creado.

Tomando como ejemplo el saber de las comunidades indígenas y aprovechando la riqueza de sus compresiones ancestrales (QA n. 19. LS n. 146), el cristianismo está en la obligación de afirmar con la Palabra y el testimonio que, al igual que el ser humano, la tierra no es un medio ni tampoco un fin. Es una realidad que supone para la fe un criterio ético de orden ecológico y un cambio mental, estructural y cultural-social (LS n. 114. 143-146) que ayuda a recuperar la relación entre el Creador y lo creado desde la realidad misma de la persona.

La Pontificia Comisión Bíblica insiste en recordar que la Sagrada Escritura continuamente sitúa al hombre como una criatura especial en el edificio de la creación. La Biblia ilumina el hecho de que un ser compuesto del mismo material de lo creado, desde esta perspectiva, una criatura como cualquier otra, en palabras de la Pontificia Comisión Bíblica, fue dotada de capacidades divinas (n. 45). Así, el barro y el vestigio de divinidad, juntos, configuran la verdadera naturaleza del hombre y albergan el misterio de su ser. Sin duda alguna, esta especie de simbiosis desemboca en la vocación del ser humano a intervenir en la historia de acuerdo al proyecto de Dios creador (n. 45). Cuando Dios creó

al hombre (Gén 1, 26), lo creó, “a imagen según la semejanza” lo que se puede interpretar como “a imagen semejante” (n. 46), desentrañando una impresión divina en el hombre.

La concienciación de este “ser imagen según la semejanza”, la comprensión de esta impresión divina es la clave para responder al cambio climático, porque se enmarca en la libertad de Dios al crear, libertad creadora transmitida al hombre, que lo posibilita a cooperar (cocreador) en la creación responsablemente, despejando cualquier pretensión de señorío (cf. Ladaria, 1993, pp.51-53).

### **Referencias Bibliográficas**

- Amestoy J., (2013) *El planeta Tierra en peligro: Calentamiento Global, Cambio Climático, Soluciones*. ECU
- BBC NEWS MUNDO (15 agosto de 2019). El lugar puro de la Tierra donde cae nieve con microplásticos (y de dónde se sospecha que proceden). *BBC NEWS- MUNDO*. [reportaje] <https://www.bbc.com/mundo/noticias-49358030>
- Berzosa, M. (2001). *Para comprender la creación en clave cristiana*. Editorial Verbo Divino.
- Berzosa, M. (1996). *Como era en el principio*. San Pablo.
- Boff, L., (2002). *Ecología: grito de la tierra, grito de los pobres*. Editorial Trotta.
- Buitrago, F., (2022). La cuestión ecológica y la teología sistemática. La clave está en la relación. Reflexiones desde el pensamiento de Tomás de Aquino en torno a la ecología integral. *Teologías y Casa común*. Pp. 79-104. Ediciones USTA.
- Cantalamesa, R. (10 de abril de 2020). *Celebración de la pasión del Señor*. [Homilía]. Vatican News, <https://bit.ly/2TSe0yv>
- Capra, F. (1998). *La trama de la vida*. Anagrama.
- Carreira, M., (febrero de 2007). El génesis en términos de la ciencia. *E-aquinas* (Año 5). Pp. 1-19.

- Carreira, M. (19 de enero 2016). *De la ciencia a dios: el origen del universo*. [Documental], <https://youtu.be/VYSKpgGRZ1Y>
- Francisco (2015). *Carta encíclica Laudato Si' sobre el cuidado de la casa común*. Libreria Editrice Vaticana, <https://bit.ly/2zLMkV1>
- Francisco, (2020). *Exhortación apostólica postsinodal Querida Amazonia del Santo Padre Francisco al pueblo de Dios y a todas las personas de buena voluntad*. Libreria Editrice Vaticana, <https://bit.ly/36Fnpyp>
- Francisco (2023). *Exhortación apostólica Laudate Deum del Santo Padre Francisco al pueblo de Dios y a todas las personas de buena voluntad*. Libreria Editrice Vaticana, <https://bit.ly/4cDPF5G>
- Issberner, L. y Léna, P., (2018). Antropoceno: la problemática vital de un debate científico. *El correo de la UNESCO, Bienvenidos al Antropoceno, 2, 7-10*. <https://bit.ly/4cA8N4r>
- IPBES (2019): Summary for policymakers of the global assessment report on biodiversity and ecosystem services of the Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services. S. Díaz, J. Settele, E. S. Brondízio E.S., H. T. Ngo, M. Guèze, J. Agard, A. Arneth, P. Balvanera, K. A. Brauman, S. H. M. Butchart, K. M. A. Chan, L. A. Garibaldi, K. Ichii, J. Liu, S. M. Subramanian, G. F. Midgley, P. Miloslavich, Z. Molnár, D. Obura, A. Pfaff, S. Polasky, A. Purvis, J. Razzaque, B. Reyers, R. Roy Chowdhury, Y. J. Shin, I. J. Visseren-Hamakers, K. J. Willis, and C. N. Zayas (eds.). IPBES secretariat, Bonn, Germany. 56 pages.
- IPPC (2019). Resumen para responsables de políticas. En: *Calentamiento global de 1,5 °C, Informe especial del IPCC sobre los impactos del calentamiento global de 1,5 °C con respecto a los niveles preindustriales y las trayectorias correspondientes que deberían seguir las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero, en el contexto del reforzamiento de la respuesta mundial a la amenaza del cambio climático, el desarrollo sostenible y los esfuerzos por erradicar la pobreza [Masson-Delmotte V., P. Zhai, H.-O. Pörtner, D. Roberts, J. Skea, P.R. Shukla, A. Pirani, W. Moufouma-Okia, C. Péan, R. Pidcock, S. Connors, J.B.R. Matthews, Y. Chen, X. Zhou, M.I. Gomis, E. Lonnoy, T. Maycock, M. Tignor y T. Waterfield (eds.)]*
- Juan Pablo II, Papa. (1998). *Fides et ratio*. Libreria Editrice Vaticana, <https://bit.ly/2M8EUhq>
- Ladaria, L. (1993). *Introducción a la antropología teológica*. Editorial Verbo Divino.

OMS. (02 de mayo, 2018) Nueve de cada diez personas de todo el mundo respiran aire contaminado. *Organización Mundial de la Salud*. [Comunicado]

<https://bit.ly/3n2aHEi>

Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la Agricultura (2020). Evaluación de los recursos forestales mundiales 2020- principales resultados. *FAO*. <https://doi.org/10.4060/ca8753es>

Organización Meteorológica Mundial (05 de junio de 2024) Es probable que en los próximos 5 años la temperatura mundial supere temporalmente en 1,5 °c los niveles preindustriales. *OMM* [Reporte]. <https://bit.ly/3L4zJxz>

ONU. (19 de mayo, 2021). Ecosistemas: Hemos protegido más áreas terrestres, pero seguimos perdiendo biodiversidad. En ONU. Noticias. [Reportaje]. <https://bit.ly/3D0Q0xA>

Programa de las Naciones Unidas para Medio el Ambiente (03 de mar.2020). El brote de COVID-19 es un recordatorio de las amenazas que enfrentan los ecosistemas y la vida silvestre. *PNUMA*. [Reportaje] <https://bit.ly/3tk1ZIZ>

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (2016) Informe Fronteras del PNUMA 2016: Problemas emergentes de preocupación ambiental. *PNUMA*.

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (17 de jun. 2021). Cómo el desperdicio de alimentos está destrozando el planeta. *PNUMA*. [Reportaje] <https://bit.ly/3un4IRy>

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (2021). Informe del índice de desperdicio de alimentos. Nairobi

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (25 de abr. 2018). La historia de la bolsa de plástico, desde su nacimiento hasta su prohibición. *PNUMA*. [Reportaje] <https://bit.ly/3CZxoha>

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (24 de ago. 2018). Un problema doble: el plástico también emite potentes gases de efecto invernadero. *PNUMA*. [Reportaje]. <https://bit.ly/2ZNYK0t>

Ratzinger, J. (2005). *Dios y el mundo*. Random House Mondadori.

Ruiz de la Peña, J. (1996). *Teología de la creación*. Sal Terrae.

Sagan, C. (1982). *Cosmos*. Barcelona: planeta.

- Tomás de Aquino, Santo (2001). *Suma de teología I. Parte I*. Biblioteca de Autores Cristianos.
- Pontificia Comisión Bíblica (2020). *Qué es el Hombre. Un itinerario de antropología bíblica*. BAC.
- Vergara, A., (2022). La cuestión ecoteológica. Lectura de la creación desde Génesis 1y 2. Elementos para una predicación en clave ecológica. *Teologías y Casa Común*. Pp. 19-53. Ediciones USTA
- Roldan, S., (2022). La cuestión ecológica y la teología praxeológica. Una reflexión ecoteológica. Entre la heurística del temor y el principio de responsabilidad. *Teologías y Casa común*. Pp. 191-208.
- Denzin N. y Lincoln Y., (2011). *El campo de la investigación cualitativa. Manual de investigación cualitativa. Vol. I*. Gedisa editorial.
- Marín J., (2016). *La investigación en educación y pedagogía. Sus fundamentos epistemológicos y metodológicos*. Ediciones USTA.
- Páramo P., (Compilador) (2011). *La investigación en ciencias sociales: estrategias de investigación*. Universidad Piloto de Colombia
- Barbosa Chacón J., Barbosa Herrera J. y Rodríguez M., (2013). Revisión y análisis documental para el estado del arte: una propuesta metodológica desde el contexto de la sistematización de experiencias educativas. *BLIOTECOLÓGICA*. Vol. 27, Núm. 61, (septiembre/diciembre) pp. 83-105.